

NOVELA
LA HISTORIA DE DILUVIO
BASADA EN HECHOS REALES
LUIS HERRERA G. - VERANO 2018 -PRIMAVERA 2021

Esta historia se basa en hechos reales, tomada de las Escrituras y de antiguas culturas en la experiencia del autor, con hechos científicos relevantes y la interpretación de las Escrituras respecto a los acontecimientos del diluvio universal.

**Capítulo I.-
Los comienzos de mi investigación.**

En mis días de estudiante universitario, y ya conocedor de que el Señor era quién requería de todo mi interés, me cautivó las clases de historia del arte, cuya profesora en las clases de historia de arte antiguo, nos transportaba por medio de diapositivas a mundos lejanos, me daba la impresión que su deseo era que todos los estudiantes egresaran como connotados arqueólogos, pues la pasión transmitida era evidente. Recorrimos mundos extraños a través de esas imágenes cautivadoras. La historia, que es el registro de antiguas culturas y casi en su mayoría eran registros de la vida religiosa de antiguas civilizaciones. Lo que para entonces era un abismo que separaba estos registros paganos con la verdad de las Escrituras, era una barrera infranqueable. Corrían como verdades paralelas como para nunca juntarse.

Por aquellos días era difícil imaginar y tratar de compaginar la historia de estas grandes civilizaciones y un par de millones de años con la historia del hombre en las cavernas. El eslavón perdido que era la clave para interpretar estas etapas de la historia; nunca apareció. Egipcios, sumerios, acadios y más atrás en el tiempo, su estudio carecía de propósito. De allí a las pinturas rupestres había un abismo insondable.

De los grande animales prehistóricos, dinosaurios, velocirraptores, mastodontes etc, conviviendo con el hombre ¿sería imaginable tal escenario? por aquellos días también era una idea irreconciliable. Íconos separados en el tiempo interpretados por diversas escuelas que competían entre si.

Pinturas rupestres, que eran las primeras fotografías del hombre mostrándonos su entorno, eran cautivadoras. En algunas aparecen grandes animales como dragones. Todo parecía de una época anterior a la aparición del hombre en la tierra. ¿La representación rupestre, fue tal cual el artista la plasmó en su tela (muralla)? Así como la hermenéutica es una herramienta que nos ayuda a interpretar mejor un texto ¿como he de interpretar estos registros pictóricos? ¿serían estos los primeros impresionistas de la historia? ¿Le quedaría al espectador interpretar los hechos registrados? ¿O eran los hiperrealistas de la época? ¿De qué otros elementos me sirvo para interpretar correctamente estos registros? Se calculan entre la edad Eolítica (Edad de piedra inicial. 3 millones de años), y el Neolítico (unos 9.000 años atrás). Me quedaba por último, el registro fósil, extinguido hace 65 millones de años. ¡Ya eran medidas insondables!

Por entonces supe de Pangea. Pangea (por entonces la tierra tenía un solo supercontinente y que luego de un cataclismo universal se separaron los diferentes continentes) parecía más bien una historia sacada de la pluma de Homero y las tragedias griegas. Pero esta desfragmentación de la tierra se databa cercano a los 250 millones de años. ¿Se relacionaría esto a la catástrofe de Génesis Capítulo 6? Esta era

otra de las barreras infranqueables.

Definitivamente eran mundos diferentes, los que, con una formación académica humanista y basado en la teoría de la evolución, constituía una postura irreconciliable entre la ciencia y la fe ¿Qué dice la historia y qué dice la Biblia? Fue el dilema que debía en un momento enfrentar.

Transcurridos los años dediqué mi vida al servicio entregado a la docencia teológica, agregando, además, toda la pasión a esta labor pastoral y docente y desde allí me embarqué en la búsqueda de estas historias de la Biblia.

En una búsqueda apasionada me di a la tarea de tratar de comprender los grandes hechos de la arqueología, paleontología y todas las ciencias de los descubrimientos antiguos a fin de dar mejor comprensión a las grandes historias de la Biblia.

Las historias contadas en los colegios, saturadas de la levadura de Darwin, donde la evolución de las especies es la tónica dominante, donde se enseña que el hombre en la tierra tiene unos 4 millones de años y que un gran meteorito caído en Yucatán fue lo que exterminó a los dinosaurios hace 65 millones de años, etc. Muchas de estas teorías pretenden poner en jaque lo que Biblia enseña sobre la creación y el hombre. Quiero, por tanto, desde la perspectiva de un humilde investigador exponer lo que he encontrado sobre este tema.

Para muchos, no significará un gran descubrimiento, pero para mi significó un descanso al saber que cuando la ciencia y la Biblia no están de acuerdo, entonces la llamada ciencia deberá ser modificada otra vez. Entiendo bien que se ha hecho en el pasado una apología del tema del diluvio, de manera confrontacional con la ciencia defendiendo la fe con argumentos sin una base comprobable, bueno, es cuestión de fe- dicen- pero muchos argumentos defendiendo esos días, carecen de bases bíblicas y no cuentan con el apoyo de la ciencia.

Me propongo en este escrito, demostrar con los hechos investigados, los resultados a los que he llegado, por lo que algunas propuestas científicas me ayudaron a encontrar la paz a mi alma y encontrarme acorde a las Escrituras. Y como dijo el profeta; «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido» (Is.8:20). Se experimenta una paz interior al comprobar que lo que uno cree de las Escrituras, puede ser confirmado por la ciencia.

Mi investigación debe partir con el libro del Génesis, donde se relata la historia de la creación del hombre y la naturaleza. Muchos han puesto en duda el relato considerandolo un mito propio de culturas antiguas que explicaban el misterio de la creación con historias como éstas del Génesis. Para algunos, es un mito judío, pero, que valor le asignaríamos a las palabras de Cristo al decirnos; «pero al principio de la creación, varón y hembra los creó» (Mt. 19: 4; Mr. 10:6), es decir, el hombre y la mujer son criaturas creadas por Dios. Así, la creación no es un accidente biológico. Al «principio» (Gr. αρχη), no está en concordancia con los procesos evolutivos, sino a la acción directa del Creador. Jesús confirmó, simismo, la historia de Noé al decirnos;

«Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. 38 Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, 39 y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. (Mt. 24:37-39).

Podría Jesús dar una palabra de advertencia a una generación, mencionando a un personaje y una historia que no era real?

Descubrí que muchas culturas antiguas tiene relatos parecidos. Culturas que admiten la intervención «externa» o divina en este acto creador. Otros sin embargo, tratan de explicarlo de una manera evolutiva.

La organización de la; «Sociedad de Investigación de la Creación» que posee una matrícula de 400 científicos con grado de M. A. o Ph.D., en ciencias, y sobre 1300 miembros que no tienen grados en ciencias, quienes sostienen la creación tal como lo presenta la biblia [*1], se han comprometido junto a otras organizaciones, a mantener el profundo interés en la educación de estos temas. Cada año se añaden mas científicos a la propuesta del «Diseño Inteligente», la que sostiene que Dios es quién juega el rol principal en toda la creación.

Las Escrituras afirman que nosotros que; «por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía» (Heb. 11:3), pero no de la fe como experiencia empírica, sino como resultado de una palabra creadora. La Palabra afirma tal convicción, de manera que allí no ha participado el hombre sino que todo esto obedece a un «diseño inteligente». Sólo Él, «*llama las cosas que no son como si fueran*» (Rom.4:17). Él solo dice la Palabra y las cosas existen.

Aceptar el designio de Dios no es descansar en la nada, no es la negación a tratar de comprender el hecho creador como algo incomprendible a la mente humana, pues aceptamos como hecho científico, que la vida no puede ser reproducida en un laboratorio, por qué no pensar que Dios no ha dejado de intervenir en los asuntos de nuestra naturaleza. Así, todo el registro del Génesis; la creación, el diluvio, están saturadas de la intervención de la mano de Dios, de otro modo no habría historia, no habría creación. Todos estos relatos están tejidos con lana de un mismo telar.

La pregunta que uno se hace; ¿Cómo surgió la vida? ¿Fue algo espontáneo y producto de un complicado proceso de evolución como llegó el hombre a su estado actual? esto es, de una pequeña molécula hasta transformarse en lo es hoy día, o bien, ¿la vida es el diseño de una mente superior, Dios, quién ha creado todo cuanto existe y además con propósito?

Homer Jacobson, catedrático en química ha observado lo siguiente;

«Directrices para la reproducción de planes, energía y extracción de partes del ambiente de aquel momento, para la secuencia de crecimiento y para el mecanismo efector que traduce las instrucciones a crecimiento – todos estos elementos tuvieron que estar presentes simultáneamente en aquel momento [cuando la vida empezó]. Esta combinación de sucesos parece una combinación increíblemente improbable.[*2].

Creo que no hay cosa más relevante que comenzar exponiendo lo que pensamos de la creación y la vida. De este relato surgieron dos teorías que intentan dar una explicación a la formación de la vida y a la creación.

La creación a partir de la nada, *Creatio Ex nihilo*, «de la nada» como concepto teológico-filosófico, en contraposición de la *Creatio ex Materia* y con *Creatio ex Deo*.

La *Creatio ex nihilo*, que quiere decir; «creado de la nada». El concepto no fue heredad de la mitología, ni la teología judía, la idea de «creatio ex inhilo», pero si heredaron las condiciones optimas para que apareciera en la época cristiana. Lo que forzó dicha aparición fue la influecia nada armoniosa de la cultura judía y la filiosofía griega. Uno de sus exponentes fue Filón de Alejandría quién, en el contexto del judaismo helenístico fusionó las ideas del Antiguo Testamento con el planteamiento griego de la creación ¿la

1. «Creation Research Society History,» en Revista Trimestral de la Sociedad de Investigación de la Creación, vol. 9, no. 2 (sept. 1972). p. 94.

2. Homer Jacobson, «Information, Reproduction and the Origin of Life», American Scientist, Enero 1955, p. 121.

creación se hizo de la nada (ex nihilo), o de la materia existente (ex materia)? Esto los llevó a pensar en que ¿Comenzó del caos, al cual puso Dios el orden? o bien ¿la creación se origina de la nada?. La idea no aparece en la biblia, pero hay aproximaciones (Heb. 11:3; Rom. 4:17). Pero parece mas bien razonada a partir de la época macabea;

En 2ºMacabeos 7:28 en la Vulgata lo expresa con claridad;

2Ma 7:28 Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra, que veas todo lo que hay en ellos y entiendas que **de la nada** YAHWEH lo hizo todo; y que de la misma manera creó el género humano.

2Ma 7:28 peto nate aspicias in caelum et terram et ad omnia quae in eis sunt et intellegas quia **ex nihilo** fecit illa Deus et hominum genus.

De estos dos puntos de vista de la partida, han surgido diversas corrientes, aun en los creacionistas. Entre Génesis Cap. 1 y 2, habría -según la teoría - un tiempo indeterminado, los que, podrían ser millones de años, considerando una primera creación la cual fue convulsionada al ser arrojado Satanás a la tierra y provocar el caos, lo que dio lugar a la «tierra desordenada». De esta primera creación podrían ser los grandes dinosaurios. Esta teoría se ha denominado «la teoría de la brecha», que es el intento de armonizar los datos biblicos de la creación con la geología evolucionista (también llamada «evolución teista» o «creación progresiva»). El responsable de esta teoría fue Thomas Chalmers (1780-1847). Las teorías de la brecha se oponen a la evolución, pero creen en un origen antiguo del universo.

La teoría del «big-bang», o Gran Explosión, que supone la creación a partir de un gran estallido de la «nada» y que desde allí emergen los elementos que darán origen al universo. Un universo tan complejo, con millones de galaxias, y aquí siendo habitado por personas creativas y que pueden admirar, amar, reproducir, todo esto nació...de la nada. En un principio se le denominó «la Teoría de la Generación Espontánea», y que encuentra, para algunos, cierto eco en algunos pasajes de las Escrituras [2ºMac. 7:28; Jn.1:3; Rom.4:17; Heb.11:3].

Pero esto no es nuevo, Aristóteles ya lo describía en tiempos antiguos, desde otra perspectiva, la que llamó «antelequia». «La vida surge de la materia descompuesta». Partía de la creencia que los 4 elementos básicos; Tierra, agua, aire y fuego se combinaban para producir vida. En pleno escolasticismo Tomás de Aquino y después el científico Luis Pasteur demostraron que la teoría de la generacion espontánea (antelequia) era una falacia al postular la ley de la biogénesis. La misma levadura en distinta arteza.

A George Gamow (1904-1968) y dos de sus asociados (Ralph Alpher y R. Herman) se les ocurrió la idea de «una explosión de la nada», la que produjo hidrógeno y helio. Un montón de nada se condensó y explotó transformandose en hidrógeno y helio, en forma gaseosa recorrió espacios infinitos para luego organizarse y transformarse en galaxias, planetas y lunas (G Burbidge, «Was The Really a Big Bang? en Nature 233, 1971, p. 36, y39), pero aún así, durante los años 80, a los astrónomos que seguían oponiéndose a ésta teoría, se les empezó a remover de sus cargos como investigadores en los principales observatorios (Companion Galaxies Match Quasar Redshifts: The Debate Goes On» Physics Today, 37: 17, Decembrer 1984), y a pesar de la clara evidencia de que tal teoría no es ni científica, ni funcional, los evolucionistas se siguen rehusando a abandonarla. Parecen palabras dichas por el señor Spock de la serie «Viaje a las estrellas» (serie antigua de televisión). Esto está dicho por connotados científicos.

La idea comenzó a popularizarse por un belga; George Lemaitre en 1872 y posteriormente por George Gamow, R. A. Alpher, y R. Herman quienes inventaron el modelo básico del big-bang.

Gamow se atrevió a dar cifras con aires de cientifismo, en violación a la ley de la física y la termodinámica. Esta teoría es una abierta violación a las leyes de la física y la mecánica celestial, sobre todo, contraria

al sentido común. Es como se trata de explicar el origen de la materia, tal como tratan de explicar luego el origen de la vida.

Los argumentos que esta falacia no puede responder;

- 1.- La «nada» no se puede condensar.
- 2.- El vacío total, no tiene densidad total. Ambos son contrapuestos.
- 3.- No habría Ignición para dar inicio a la explosión.
- 4.- No se puede expandir la «nada». Hipotéticamente su propia gravedad haría imposible tal expansión.
- 5.- La «nada» no puede producir calor. El vacío no produce materia, ni el calor sin energía.
- 6.- Los cálculos matemáticos hacen imposible su concreción [*3].
- 7.- Roger L. St Peteren 1974 demostró que esta teoría del big-bang no pudo explotar en forma de hidrógeno y helio, si hubiera ocurrido, solo habría un «black hole» [hoyo negro].
- 8.- De ser verdad el big-ban habría producido tanta materia como antimateria, los hallazgos dicen lo contrario [*4].
- 9.- En laboratorios se ha comprobado que la materia se opone a la antimateria. Se oponen aniquilándose uno al otro.

Por consiguiente esta teoría que intenta explicar el origen del universo contiene tantas impresiones, tal como la teoría del black hole que el mundo científico ha quedado desconcertado. La propagan porque en sus postulados no admiten que en el universo hay una mano inteligente que ha intervenido. ¿Recuerda cuando en siglos pasados el hombre creía que la tierra era plana y que los navegantes estaban expuestos a que grandes monstruos marinos se tragaran los barcos? pues bien, este *blach hole* son los que comen estrellas en el universo. No ha sido probado, pero algunos científicos actuales lo creen, tal como los medievales creían eso.

Connotados científicos como Stephen W. Hawking de la Universidad de Cambridge, el físico teórico más influyente del siglo XX, ha rechazado la teoría del big-bang [*5].

Entre la muchas preguntas que no resuelve; ¿Cómo los elementos simples como el hidrógeno y el helio, dieron lugar a elementos más complejos? ¿cómo se forman los otros 90 elementos de la tabla periódica? Si la explosión disparó los elementos primarios en forma radial y sin obstáculo ¿Cómo se atrajeron si a mayor distancia, más se separan? Los gases tienden a separarse y no a unirse, etc.

Entre los científicos que refutan la evolución y en especial la teoría del big-bang está Robert V. Gentry, quién descubrió que; las rocas de basamento de nuestro planeta no se originaron a partir del enfriamiento gradual de la lava fundida, sino que llegaron a existir en su forma sólida actual. Ese hecho refuta completamente el Big Bang y cualquier otra teoría estelar de los orígenes evolutivos del universo y nuestro mundo. Descubrió, además, que estas rocas aparecieron en un espacio de menos de tres minutos. Las mismas rocas, cantos rodados, montañas y estratos fundamentales del mundo, prueban que llegaron a formarse en menos de tres minutos.

Sucede que a finales del 1800, científicos se pusieron a estudiar las rocas con microscopios con objeto de conocer sus cristales y sus componentes, al cortar el granito en rebanadas, encontraron en su interior pequeños círculos concéntricos y coloreados, a los que se les dió el nombre de «halos» (en la actualidad «radiohalos»), marca que solo se forma en una sustancia sólida, puesto que el líquido no deja huellas. Los halos son de Polonio 218, 214 y 210 (asociado al Uranio 238). Halos primarios de Polonio y no como

3.- R.H. Dickey, *Gravitation and the Universe* (1969) P. 62.

4.- Isaac Asinov.

5.- *National Geographic*, Diciembre 1988. p-762.

resultado de la desintegración del Uranio. Estos halos de Polonio 218 se desarrollaron durante la vida del PO_{218} , y emiten radiación durante solo tres minutos. Por consiguiente estas rocas no pudieron ser parte de un proceso de evolución de millones de años, puesto que contiene un elemento que solo dura tres minutos, por consiguiente la prueba sería que estas rocas se formaon en un instante muy pequeño.

Estas teorías del Big-bang, o del «Big crunch» (Gran colapso), carecen de propósito estudiarlas si no tenemos en cuenta la razón de por qué la creación misma. ¿Qué lugar ocuparía el hombre en dicha creación? El hombre fue formado del polvo de la tierra, sin embargo más allá de esto, toda creación tiene una causa.

Toda teoría sobre los orígenes de la vida, está fuera del campo científico, ya que no posee pruebas experimentales, ni hay evidencia que corrobore su formación. Además de la imposibilidad de reproducir en laboratorio todo intento de vida. Para ello, solo quedan dos alternativas; o fue por evolución, cosa imposible de pesquisar o bien por intervención divina, dando crédito a lo expuesto en la Biblia.

LA CREACION DE LA VIDA

La ciencia sostiene que la vida se inicio por generación espontánea o «abiogénesis», tal como han intentado las otras teorías sobre la formacion del universo, la que explica de la siguiente manera; «Bajo una atmósfera químicamente reducida energizada por relámpagos y luz ultravioleta proveniente del sol, los océanos de la tierra acumularon bloques químicos para la construcción de la vida formando una vasta sopa orgánica. Allí las simples moléculas (fonómeros) se unieron (polimerizaron) formando macromoléculas complejas. Eventualmente, suficientes moléculas de proteínas y ADN se unieron al azar para formar la primera molécula viviente; Un microbio que creció, dividió y multiplicó el mismo».

Se pretendió crear la vida en laboratorios a partir de declaraciones como estas. ¿Como fue esto? Pues se argumentó que esta «sopa compleja» estaba formada por aminoácidos, tomando dos de los 20 que la componen; methionine y cysteina.

La atmósfera primitiva estaba compuesta de metano, amoniaco, hidrógeno y vapor de agua. No había oxígeno en la tierra solo gases primitivos. Estos aminoácidos, puestos bajo elementos «químicamente reducidos» y expuestos a relámpagos y rayos ultravioleta produjo los aminoácidos *methionine* y *cysteina*, los que acumulados en el agua (que contenía el único oxígeno) crearon la sopa orgánica.

En 1953 Stanley Miller, creo aminoácidos partiendo de esos 4 gases (que compondrían la atmósfera primitiva); vapor de agua al que agregó, metano, amoniaco, hidrógeno, descargas eléctricas (los puso en dos frascos (matraces) interconectados, uno con agua hirviendo abajo, y el otro con los gases arriba). Luego de enfriado el material se encontró aminoácidos del cual solo el 2% eran aminoácidos (eran compuestos nitrogenados tipo L y D, [levógiros y dextrógiros], pero esto siempre se forma al ser sintetizado fuera de la célula viva. Sería inútil si quisiera usarse con el propósito de crear vida (P.81 Vance Ferrel), por consiguiente «ni los compuestos de nitrógenos ni los aminoácidos son, por si mismos, cosas vivientes». Todo tipo de proteínas en los animales, es levógira (sólo contiene aminoácidos L, que desvían la luz hacia la izquierda). Ninguna es Dextrógira (con aminoácidos D, que desvían la luz hacia la derecha). Sin embargo todos los aminoácidos sintetizados en los laboratorios consisten en una mezcla RACÉMICA (con igual proporción de aminoácidos levógiros y dextrógiros). El 98% era material macromolecular no biológico. Ahora este 2% debía ser sacado de inmediato a fin de que no fueran detruídos por el material que componía esta «sopa orgánica». De esta forma se intentó recrear el «océano primitivo» en el cual se recrearían estos aminoácidos. «Esto representa el oceano primitivo» [Rick Gore, «Awesome World Withim

a Cell», National Geographic Society, September 1976, p. 390]. [*6].

He aquí algunas razones en contra de la existencia de una atmosfera reducida:

1.- Hierro oxidado. Hay piedras muy primitivas que contienen hierro parcial o totalmente oxidado. (Oxido férrico). Eso prueba que en su tiempo, la atmosfera tenía oxígeno.

2.- Decir agua significa decir oxígeno. Una atmosfera reducida no podría tener oxígeno. Sin embargo, hay oxígeno (montones de oxígeno), tanto en el agua como en la atmósfera. Según Brinkman, éste solo hecho, refuta por sí mismo, los orígenes de vida por evolución (R. T. Brinkman, "Dissociation of Water Vapor and Evolution of Oxygen in the Terrestrial Atmosphere," *Journal of Geophysical Research*, 74, 1969, p. 5366).

¿Realmente los evolucionistas están dispuestos a decirnos que, antiguamente, nuestro planeta no tenía agua? ¿Ni arriba, ni encima, ni debajo de nuestro planeta?

3.- No hay vida sin oxígeno. ¿Cuánto tiempo sobreviviría un animal sin oxígeno para respirar? ¿Cuánto tiempo vivirían las plantas sin dióxido de carbono? Sin él, no podrían fabricar la clorofila. Cuando las plantas toman dióxido de carbono, liberan a su vez, oxígeno. Sin embargo, ¿Una atmósfera reducida, no tendría ni oxígeno, ni dióxido de carbono! Por lo tanto, ninguna planta podría ni vivir, ni estar disponible como alimento. Además, todas las plantas necesitan oxígeno para su respiración celular. [Estudios realizados en la Universidad de Chicago encontró que a las plantas les hubieta tomado 5.000 años producir el oxígeno que tenemos, y sin éste las plantas no se habrían formado].

4.- Peróxidos letales. Una atmosfera reducida se formaría a partir de la fotólisis del agua, formándose peróxidos, los cuales son letales para los seres vivientes (Abelson, "Some Aspects of Paleobiochemistry," in *Annals of the New York Academy of Science*, 69, 1957, p. 275).

5.- No habría capa de ozono. Si no hubiera oxígeno en la atmosfera, tampoco habría ozono, y sin la capa de ozono, la luz ultravioleta destruiría cualquier vida que se formara.

6.- La luz ultravioleta. Irónicamente, en una atmósfera sin oxígeno, la luz ultravioleta haría más daño que beneficio. Así como el oxígeno en el aire destruiría las sustancias químicas esenciales para la vida, la luz ultravioleta brillando en un cielo desprotegido por el ozono, ¿sería mortal! Hay estudios recientes que demuestran que sin la capa de ozono, la mayoría de los organismos que ahora habitan nuestro planeta, morirían en menos de una hora, y muchos, aún en tan poco como ¡uno o dos segundos!

7.- Ni con, ni sin. Los evolucionistas se encuentran atrapados en una situación sin salida. ¿La generación espontánea ni pudo ocurrir en la presencia de oxígeno, ni pudo ocurrir sin él!

[Tomado de «La Evolución no es Ciencia», por Vence Ferrel. Pág. 79, 80].

Y como diría finalmente Margolis «Nunca se ha visto que una célula salga arrastrándose de una pipeta».

La pregunta que quedo fue, ¿podría este aminoácido en medio de este 98% de alquitrán encontrar a otra molécula para formar una proteína sin ser destruido, por los relámpagos o el calor?

A la fecha solo se han podido sintetizar 18 de los 20 aminoácidos que componen la proteína

La teoría, que solo ha resultado parcialmente en el laboratorio, sostiene que en la atmósfera primitiva no había oxígeno, pero ¿qué hace pensar semejante teoría?

Sidney W. Fox (1912-1998), logró formar moléculas similares a las proteínas en 1960, comenzando con aminoácidos levógiros ya formados, luego de un complejo proceso sólo gustó del fracaso, puesto que esos aminoácidos no se encuentran fuera de un ser vivo. Miller finalmente argumentó; el experimento no podía haber sucedido por casualidad o fuera de un laboratorio moderno. Conclusión, la ciencia admite que

6.-¿La atmósfera primitiva?. Nuestra atmósfera actual (el aire que respiramos), está compuesta de dióxido de carbono (CO₂), nitrógeno (N₂), oxígeno (O₂), y agua (H₂O). Generalmente, se dice que la atmósfera primitiva habría tenido una composición química casi completamente diferente: metano (CH₄), monóxido de carbono (CO), amoniaco (NH₃), nitrógeno (N₂), hidrógeno (H₂) y agua (H₂O).

la vida no se ha generado por combustión espontánea ni recreada en laboratorios.

«Todo ser viviente posee una enorme cantidad de ‘inteligencia’. Hoy en día, a tal ‘inteligencia’ se le llama ‘información,’ lo que viene siendo la misma cosa. Esta ‘inteligencia’ es el *sine qua non* de la vida. Sin ella, no podemos ni imaginar a un ser viviente. ¿De dónde vino? Este es un problema que concierne tanto a los biólogos como a los filósofos, y en la actualidad, la ciencia parece incapaz de resolverlo.” (*Pierre-Paul Grasse, Evolution of Living Organisms; 1977, p. 3*).

¿Por qué los evolucionistas se esfuerzan en plantear su teoría, pese las pruebas en contrario? Otros llegaron a plantear la «teoría de la panspermia», también llamada «exobiogénesis», esto es, la posibilidad de que las primeras bacterias hayan llegado a la tierra volante por el espacio.

El biólogo de Harvard Richard Lewontin puso esto al descubierto en un revelador artículo en la *New York Review of Books* (9 de enero de 1997). A la vez que expresaba su escepticismo acerca de las historias «indemostradas de “érase-una-vez”» que a menudo llevan la etiqueta de científicas, Lewontin acepta sin embargo la historia estándar de la evolución. ¿Y por qué? Porque, según escribe él, «tenemos un compromiso previo con el materialismo». Este compromiso no está en sí mismo basado en la ciencia. Bien al revés, según dice Lewontin: Los científicos aceptan el materialismo primero, y luego se ven «obligados» a definir la ciencia de tal manera que produce teorías estrictamente materialistas. (En sus propias palabras, «nos vemos forzados por nuestra adhesión a priori a las causas materiales a crear un aparato de investigación y un conjunto de conceptos que produzcan explicaciones materiales»).

Al final, Lewontin insiste en que este materialismo «es absoluto, porque no podemos permitir un pie divino en la puerta». Como comenta Nelson: «El diseño queda excluido no porque se haya demostrado su falsedad, sino porque la ciencia misma ha sido definida como filosofía materialista aplicada».[*7].

Si bien la ciencia ha fracasado en su intento de crear vida en un laboratorio, o explicarla en términos naturales, es evidente que no podrá explicar los hechos de la fe. Las Escrituras dicen que Dios dijo; «Sea la luz, y fue la luz» (Gén. 1:3) y también (2:7). Así el hombre llegó a tener vida por un acto soberano de Dios. No es la suma de los elementos químicos lo que compone a un hombre como ser humano, sino, el hecho que posee vida sobrenatural, dada por un Creador y formando parte de un diseño inteligente.

En otro sentido muchos se han dado a la tarea de intentar descifrar el Génesis y la edad de la tierra para lo que se han elaborado un sin fin de hipótesis, una de ellas es la Teoría de la brecha, o la teoría de la «Estabilidad del Universo», propuesta por Fred Hoyle (1948), como alternativa al big-bang. Sostiene que; «la materia está constantemente brotando hacia la existencia, a través de todo el universo». Teoría abandonada en 1965. (*8).

Teoría de la Brecha

Tal vez comenzando con Thomas Chalmers (1780-1847), teólogo escocés y moderador de la iglesia Libre de Escocia, fué quien comenzó con la idea de la teoría de la brecha. ¿Copiado de Dutchman Episcopius (1583-1643)?, pero registrada la idea por Chalmers en 1814 [*9], quien dejó no muchos escritos del tema, pero otros, como el geólogo Hugh Miller lo citó de sus conferencias [*10]. Quién se esmeró en difundirla fué el Rev. William Buckland quien era también geólogo. L. E. Torrance quien

7.- Tomado de, pág 3, 4. Más allá de Kansas, el movimiento del Diseño Inteligente pone al darwinismo a la defensiva. Por Nancy Pearcey.

8.-Fred Hoyle, *Frontiers of Astronomy*, 1955, Pág. 317, 318.

9.-I.T. Taylor, *In the Minds of Men: Darwin and the New World Order* (Toronto, Canada: TFE Publishing, 1984), p. 363.

10.-H. Miller, *The Testimony of the Rocks* (New York: Boston, Gould and Lincoln, 1867), p. 143.

analizando los dos primeros versículos de las Escrituras plantea que han existido dos creaciones con dos catástrofes que pusieron fin a la creación original, a partir de Génesis 1: 1, 2.

Esta idea ha sido defendida por grandes predicadores como Charles Spurgeon (1834-1892), quien fuera un gran defensor de la teoría de la brecha.

El libro del Génesis dice;

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra. (Gén.1:1).

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ
la tierra y los-cielos ** Dios creó En principio
(haarets veet hashamayim et eloim bará bereshit)

En la expresión; los «cielos y la tierra», los eruditos hebreos lo consideran un «merisma», que es la combinación de dos palabras, dos contrastes, para significar una sola idea; y expresa «totalidad», lo que significa que no está hablando de esta tierra física que pisamos, ni de estos cielos que observamos, sino el conjunto de los astros celestiales, las pleyades, constelaciones, etc., que incluyen el universo entero. En el libro *Sabiduría de Salomón* (11:17) parafrasea Gén. 1:1 y se refiere al «cosmos» en vez de «la tierra». Por consiguiente la expresión estaría indicando la totalidad del universo entero, aunque los cielos y la tierra fueron acabados luego del sexto día.

Según Rashi, los días secuenciales de la creación comenzarían del verso 4, cuando separa la luz de las tinieblas y da ocasión al «primer día», por consiguiente los 3 primeros versículos se debieran leer en forma secuencial, primero como la clausula introductoria, el segundo como una clausula descriptiva, y el tercero que es la que culmina y da sentido a los dos primeros, y describe la condición que prevalecía antes de que hubiera luz (Mizrají; Sifté Jajamim).

Y el Génesis continúa; «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas».

El texto hebreo dice;

וְהָאָרֶץ רֵיָהוּתָהּ תְהוֹ וְנִבְהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל-פְּנֵי הַהוֹם
abismo faz-del sobre y-oscuridad y-vacía informe estaba Y la tierra
וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל-פְּנֵי הַמַּיִם
las-aguas faz-de sobre volaba Dios Y-espíritu-de

La teoría de la brecha, esto es, millones de años entre el versículo 1y el 2, ha sido difundida por varios comentaristas y expositores bíblicos, en lenguaje semejante a E. Crombette, Moore, A. Alducin, y otros.

Algunas Biblias de estudio con comentarios se han encargado, además, de difundir esta idea; la Biblia con Referenciada por Scofield. La Biblia de Referencia Anotada por Dake, y la Biblia de Referencia Newberry. Pero entre los textos que destacan la difusión de esta teoría está la obra de G. H. Pemper «Las edades más tempranas de la Tierra» publicado en 1884 y de esta surgieron muchas reediciones. Sin embargo su presentación más elaborada y académica se la debemos a Arthur C. Custance en su obra «Sin forma y vacía» [*11].

La teoría de la brecha postula que existe un lapso indefinido de tiempo entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2. Interpreta «la tierra estaba desordenada y vacía» como una creación antes de la puesta en escena de Adán y Eva. Este lapso de tiempo usualmente se entiende como uno bastante extenso (millones de años) y

11.-A.C. Custance, Without Form and Void (Brookville, Canada: published by the author, 1970).

también se dice que abarca las llamadas “eras geológicas.” Los proponentes de la teoría de la brecha postulan que un juicio cataclísmico fue decretado sobre la Tierra como resultado de la caída de Lucifer (Satanás) quién al ser arrojado a tierra la desordenó, y que los versos subsiguientes de Génesis capítulo 1 describen una re-creación o reformación de la Tierra a partir de un estado caótico y no un esfuerzo inicial de creación por parte de Dios. [*12].

Existen diversas teorías en torno a la creación y en especial sobre estos pasajes del Génesis:

- Evolución cósmica –(el «Big Bang»)
- Evolución orgánica –(el origen de la vida)
- Micro-evolución –(variación de los seres vivientes)
- Macro-evolución –(los animales transformándose en nuevos tipos)
- Evolución cósmica –Enseña que el universo se formó a partir de una masa de materia, sin la intervención de Dios. –Entonces, ¿de dónde salió la materia?
- Evolución orgánica –Enseña que la vida se originó a partir de una mezcla de compuestos químicos, que de repente cobró vida. –Pero, ¿cómo algo sin vida cobró vida?
- Evolución orgánica –«la tierra se enfrió y formó rocas; al llover por millones de años, se formó una ‘sopa’; –La ‘sopa’ cobró vida y formó los primero seres vivientes. –Estas criaturas evolucionaron en los animales que conocemos hoy.»
- Micro-evolución –Esta es real, y es la que produce las variaciones dentro del mismo tipo de animal. –Ejemplo: los osos hormigueros. –Nota: la «micro-evolución» no es realmente evolución, sino variación dentro de la misma especie.

De aquí surgen las diferencias entre el creacionismo y el evolucionismo.

Ya desde antiguo Darwin con su libro «El Origen de las Especies» (año 1859) que se ha puesto en duda las conclusiones no científicas a las que llega. Como algunos recientemente han puesto en duda el «creacionismo» (los que sostienen la intervención de Dios en el acto creador) ha nacido el;

a.- «*Creacionismo evolutivo*» intentando mediar el planeamiento de las Escrituras y la ciencia evolutiva.

b.- Un *creacionismo de la restitución*, es la que sostiene que la vida con o sin cambios fue creada a partir de elementos preexistentes.

c.- *Creacionismo del día/era*. Sostiene que la tierra no fue creada en 6 días (de 24 horas) sino en eones en donde cada día pudo durar varios cientos de millones de años.

d.- *Creacionismo del Diseño Inteligente*. La tierra fue creada tal como lo describe la geología pero apegado a los 6 días de la creación literales.

e.- *Creacionismo de las evolucionistas teístas y creacionismo evolutivo*. El creacionismo evolutivo procura compaginar el registro bíblico con la evolución. Es así que sostiene que los días de la creación, son días geológicos que abarcan miles de años y que el orden no sería el mismo que aparece en Génesis [*13].

Uno de los problemas sin resolver que deja esta propuesta es que, es inconsistente con lo que señala las Escrituras, de la creación en 6 días. Pone la muerte y enfermedades como preexistente a la caída de Adán. Explican la creación de la tierra y el universo a partir de datos geológicos. Las huellas paleontológicas son del tiempo de la caída de Lucifer y no del tiempo del diluvio de Noé. Es opositora a la edad de una «tierra joven». Finalmente su hermenéutica es evolucionista y no bíblica (pone en duda las

12.- Bert Thompson; *La Teoría de la Brecha; Una reflexión*. Artículos sobre el Génesis, Brawn Trail School of Preaching, 2005. Apologetics Press. Inc. <http://www.apologeticspress.org>. p. 14.

13.- Creacionismo y evolución por; Neal Buffaloe y N. Patrick Murray.

palabras de Jesús y de los apóstoles).

Un asunto importante para la fe y la credibilidad de la Biblia, se relaciona, más que en tratar de encontrar fechas para la creación de la tierra, es intentar determinar la antigüedad del hombre en la tierra.

Según los datos de las Escrituras, el hombre no tiene más de 7.000 años de antigüedad, pero según las conclusiones del evolucionismo, el hombre tiene su aparición hace; de uno, a tres millones de años. Para otros son 4 millones de años. No hay una concordancia en los resultados finales.

Sin embargo el registro paleontológico contradice el fechado evolucionista con pruebas irrefutables, los que también se intentan esconder.

Por ejemplo la llamada «Mujer de Guadalupe» encontrado en una piedra caliza dura en 1812, un esqueleto de una mujer de 1,55 mts. con data de 28 millones de años atrás (25 millones antes del fechado de inicio del hombre en la tierra). Estuvo en exhibición en el Museo Británico por medio siglo (20 años antes de Lyell, y 50 años antes de Darwin). Fue retirado al comprobarse el fraude en 1881.

El «Cráneo de Calaveras» encontrado en 1876 en Sierra Nevada, California con una serie de objetos de la época del Plioceno, esto es, dos millones de años atrás, refutando las teorías evolucionistas

«El Dr. W.H. Holmes, quien investigó el cráneo de Calaveras, presentó así, en 1899, sus resultados al Instituto Smithsonian: «Suponer que el hombre pudo haber permanecido sin cambiar física, mental, social, industrial, y estéticamente por más de un millón de años, en términos generales (y todo esto basado en las pruebas aportadas), parece, en el estado actual de nuestros conocimientos, difícilmente menos que un milagro. Así también, es igualmente difícil creer que tantas personas se hayan equivocado en cuanto a lo que vieron y encontraron.» * W.H. Holmes, citado en H. Enoc, *Evolución o Creación* (1966), pp. 124-125».

La creación del cielo y la tierra, en la explicación de los esenios es diferente. El texto de Gén. 1:1 dice; «En el principio, creó Dios los cielos y la tierra». Otras versiones tienen; «el cielo y la tierra» en singular (Castillian; Jer2001; Jünemann). El libro esenio dice; «Sin principio, la ley crea el pensamiento y la vida». «Sin principio», en lugar de «En el principio», y en lugar de «Dios» el hebreo «Tetragammaton» que, de acuerdo con las tradiciones esenias, significa ley. El texto esenio tiene «crea» en presente en lugar de «creó» en pasado, mientras que «cielo» está remplazado por «pensamiento» y «tierra» por «vida» o «materia viviente». Estas palabras iniciales de Génesis han sido el tema de una basta literatura y de mucha controversia. Ubicar a Dios en el tiempo, en «el principio» es hacerlo temporal y el texto esenio intenta cambiar esa idea.

Pero ¿que dice la Biblia sobre la creación? El texto de Génesis 1:1-3 dice;

- 1 En el principio creó Dios el cielo y la tierra.
- 2 La tierra, estaba informe y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.
- 3 Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó hecha. [T. Amat]

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

- 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.
- 3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. [RV].

Para muchos la tierra fue formada en un principio de la nada (ex nihilo), tal como aparece en el verso 1, pero a partir del versículo 2, lo demás fue creado a partir de elementos ya existentes. «En el principio creo Dios...». En hebreo dice; בְּרֵאשִׁית בְּרָא אֱלֹהִים, para el verbo «creó» emplea la palabra «bará» [בָּרָא]. El

comentario de Rashi dice que; describe el acto creador de Dios, y denota exclusividad llevando como sujeto solamente a Dios, teniendo el poder exclusivo para crear. El comentario de Rashi dice; «En el principio del crear de Dios...» pero, ¿es esta tierra y estos cielos que rodean esta tierra? ¿No es el universo? En el segundo día aparece que Dios «hizo» la expansión (1:7) a la que llamó cielos. *Bará* es distinto a «hacer» *asá* [עָשָׂה] como en el verso 7 «E hizo [עָשָׂה] Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así». Otro vocablo empleado es *yatsar* [יָצַר] «formar», o «moldear», como en Isaías 29:16: «Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?

Pareciera que el acto creador primero es de la nada y luego progresivamente, dio forma a la tierra que estaba sin forma (desordenada y vacía), y luego hizo brillar la luz en medio de las tinieblas (falta de luz), y completa esta creación con atmósfera, mares, etc.

וְהָאָרֶץ	הָיְתָה	תְּהוֹ	וְנִבְהוּ	וְחֹשֶׁךְ	עַל־	פְּנֵי	תְהוֹם
Y la tierra	estaba	informe	y-vacía	y-oscuridad	sobre	faz-del	abismo
vehaaretz]	hayeta	tohu	vavohu	vehhoshekh	al-pene	tehom	[tehom
וְרוּחַ	אֱלֹהִים	מְרַחֶפֶת	עַל־	פְּנֵי	הַמַּיִם		
Y-espíritu-de	Dios	volaba	sobre	faz-de	las-aguas		
veruahh]	eloim	merahhefet	al-pene	hamayim	[hamayim		

ἐν	ἀρχῇ	ποιέω	ὁ	θεός	ὁ	οὐρανός	καί	γῆ
En el principio	creó	Dios,	los	cielos	y la	tierra		
η	δε	γη	ην	αορατος	και	ακατασκευαστος	και	σκοτος
y la (la pero)	tierra	estaba	invisible	y también	oculta y desordenada	(sin moldear)	y también	oscuridad
επανω	της	αβυσσου	και	πνευμα	Θεου	επεφερετο	επαυμα	του
sobre del	abismo	y también	el espíritu	de Dios	estaba	sobre	el	agua.

Aqui es importante considerar que el texto hebreo no dice desordenada, sino; [תְּהוֹ, tohu] «informe», esto es, «sin forma» que es distinto como lo ha referido la versión LXX; «desordenada» en el verso 2, y como lo traducen muchas versiones, lo que llevaría a pensar en algo que está desordenado respecto a un orden anterior, lleva a pensar en una creación anterior que contenía orden y que llegó a estar luego en «desorden». Pero la LXX tiene *ακατασκευαστος*, [de *ἀκατάστασία* ας ἡ, desorden, agitación, Vox] que también se entiende como algo oculto o sin moldear. Algunos eruditos traducen; «y la tierra se volvió desordenada y vacía...», otros afirmándose en que *hayeta* (estaba) piensan que la tierra fue creada en un estado caótico.

El desorden es un estado contrario al orden previamente establecido. Se concluye que fue previo a este inicio de la creación, ya existía otra creación que estaba en orden, pero ¿Qué fue lo que provocó tal desorden?. El targúm de Onquelos, que es una de las primeras versiones del AT en arameo traduce; «y la tierra fue devastada», dando a entender una creación anterior, semejante al lenguaje de Orígenes que dice que la tierra fue «derribada».

Algunas versiones incluso traducen «caos» [BAD; Castillian; CJ; Jer2001] palabra desconocida en el antiguo judaísmo. En cambio otras más conservadoras tradujeron «desierta e informe» [Jünemann], o «sin orden» [LBLA], o «no tenía entonces ninguna forma» [DHH L1996, etc]. Allí se añade la historia de la caída de Satanás, quién al ser arrojado a la tierra produjo tal desorden y caos en esa primera creación, por lo que el texto de Génesis en verdad hablaría de una «regeneración», o recreación. (Job. 38:6,7: Ez.28: 13-

19; Is. 14:12-17). Según esa idea, allí calzaría la extinción de los dinosaurios y toda forma de vida preexistente a lo presentado en Génesis. Ideas tomadas de Jeremías 4:23-27 e Isaías 24:1; 45:18. y popularizadas por Scofield entre otros [Scofield, C.I., Scofield Reference Notes (1917 Edition)],

Esta idea nos saca del marco de las Escrituras. Hubo una creación anterior y que no son 6 días de la creación y que entre el verso 1 y el 2, hay un intervalo de millones de años. La muerte habría sido introducida antes del pecado de Adán. . . en éste supuesto ¿Cómo entenderíamos una creación en Cristo? ¿Esa creación anterior, fue la que se reveló a Cristo? ¿Hay una creación, sin Cristo?(Col. 1:16,17; Jn. 1:3).

Por otro lado, al considerar la interpretación «sin forma» (que es distinto a «desordenada»), está diciendo que todos los elementos requeridos para la manifestación de la vida se encontraban presentes. Agua, tierra, aire, energía, tal vez cercana al concepto griego Aristotélico sobre los orígenes de la vida. «La palabra שָׁמַיִם, cielos, es una palabra compuesta de אֵשׁ, fuego, y מַיִם, agua. Siendo que los cielos mismos estan formados por agua y fuego, estos necesariamente precedieron a la creacion de aquellos». [Rashi].

Sin forma significa que estarían presentes todos los elementos para la manifestación de la vida pero que no era posible por estar este basto escenario «sin forma». Ya dijimos que la expresión del verso uno; «cielo y tierra», describe el mundo material de las pleyades, los astros, constelaciones etc. Pero que del verso 2 habla de lo que ocurre en éste escenario donde sería puesto el hombre. Sin forma significa que estaban los elementos mezclados como un barro al cual dijo Dios que estos elementos se separaran cada uno en espacios claramente definidos con el proposito de manifestar la vida. Los peces no viven en la tierra, los pájaros no viven en el agua y los seres humanos no viven en el aire. Era necasario poner orden para permitir la creación de estos.

El Targum Yonatan ben Uziel tradujo ambos términos «desolada y vacía» por; «desolada de seres humanos y vacía de animales»

El agua sobre la expansión. Muchos se preguntan ¿De donde salió toda el agua que llenó el planeta durante los 40 días de diluvio? En el Capitulo X se explica. La ciencia ha descubierto tanta agua bajo la superficie de la tierra, y aunque la tierra tiene 2 tercios que la componen, solo el «agua dulce» producido por la condensación es de consumo humano. Aun hoy se considera un planeta que puede albergar vida solo si tiene agua, el elemento vital para la vida humana.

Por último «sin forma», no me sugiere una creación anterior, sino se mantiene en el orden de las Escrituras y esto obedecería a un diseño inteligente, de propósito, y en los días posteriores en esta tierra y dispuesta en forma requerida produjo la vida restante.

Las expresiones: «Produzcan las aguas seres vivientes» y «Produzca la tierra seres vivientes» (Gén. 1:20,24), parecen indicar que Dios usó el material existente como matriz, en el cual el acto creador fue realizado. En el caso de la creación del hombre, el relato inspirado dice explícitamente que «Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra» (Gén. 2:7), y que también sopló sobre él y fue un, «ser viviente» [RV; CJ; Jer1976 etc.] «alma racional» [T. Amat]. «Comenzó a vivir [BLS], «ser animado» [NC*]. Así que se observa que la creación fue tanto un proceso como un acto.

No surge sólo de la pluma del teólogo o filósofo la concepción sobre la formación del mundo material. Ya de antiguo el, poema babilónico de la creación, conocido como *Emuna elis*, en los estudios orientales. Aunque algunos opinan que debería llamarse «La exhaltación de Marduk», escrito en lengua académica, relata el poema la forma en que los dioses han creado al hombre y todos los astros celestes. Creación que no menciona elementos preexistentes para su creación.

Un cuidadoso análisis de los datos exegéticos pertinentes revela por lo menos seis áreas en las que el supernaturalismo está claramente exigido en la doctrina del diluvio;

- 1.- El diseño divinamente revelado del arca;
- 2.- La agrupación y cuidado de los animales;
- 3.- El levantamiento de las aguas oceánicas desde abajo;
- 4.- La descarga de las aguas desde arriba;
- 5.- La formación de nuestras cuencas oceánicas actuales; y
- 6.- La formación de nuestros continentes y cadenas montañosas actuales,

«Cada uno de estos aspectos sobrenaturales del Diluvio constituyen un rompimiento radical con las presuposiciones naturalistas del científico moderno, y por esta razón merece nuestra más cuidadosa consideración» [El Mundo que pereció, John C. Whitcomb. Una introducción al catastrofismo bíblico. Ed. Portavoz, 1991.P, 19].

